

Rico, Puerta del Sol, y Puesto de S. Ricardo, calle Carretas, junto al Café de Pombo.

BARCELONA.—D. Juan Tasso, Rambla Canaletas, Kiosco frente calle Talleres, y don Miguel Allué, Rambla, Kiosco «Heraldo».

BILBAO.—Café del Brillante, Tertulia Taurina.

HUESCA.—D. Lorenzo Valero, Kiosco X.

CORUÑA.—D. Lino Pérez, Real, 43, bajo.

PALMA.—D. Francisco Ferrer, calle de Perregil.

PLAZA DE TOROS DE ZARAGOZA

Revista de la novillada celebrada hoy
11 de Octubre de 1908

NOVILLOS: Seis; cinco, desecho de tiente y cerrado, de la ganadería del excelentísimo señor D. Eduardo Miura, y uno, defectuoso, de la de D. Prudencia Bañuelos.

ESPADAS: Alejandro Alvarado, Alvaradito; Juan Cecilia, Punteret, y Pacomio Peribáñez.

Por un milagro tenemos hoy novillada, pues ya que la Popular había organizado una función muy aceptable, tanto de ganado como de toreros, nos encontramos, ó mejor dicho la Empresa, sin matadores que quieran estoquear los Miuras.

Los diestros Angelillo y Moreno de San Bernardo se han negado á venir á Zaragoza, en cuanto se enteraron que los toros pertenecían á la vacada de D. Eduardo Miura.

El primero de los citados espadas ha entusiasmado á sus paisanos en Sevilla, toreando y matando, y sin embargo no quiere torear un ganado que no tiene otro defecto que ser excesivamente bravo.

A Moreno de San Bernardo le ocurre lo propio y repentinamente se puso enfermo.

La Popular ha hecho perfectamente en manifestar al público el por qué no vienen esas estrellas á Zaragoza.

Si llegan á colocarse en primera fila estos valientes novilleros, que no se colocarán, no quiero pensar las exigencias que van á tener.

Después de todo, aún hemos ganado con el cambio, pues Alvaradito es un torero bastante ducho en estas cosas y si quiere se hará aplaudir.

Suponemos que la Empresa habrá tenido en cuenta que la presencia de un veterinario se hace precisa esta tarde, por si tuviera un desavío el Tancredo canino.

Momentos antes de empezar, la entrada es buena y no cesa de entrar público en la Plaza.

¡Ya era hora!

La Empresa ha fijado un cartel anunciando que se ha inutilizado un toro de Miura, siendo sustituido por otro de D. Prudencia Bañuelos, de Colmenar, que como es natural se lidiará en primer lugar.

Preside la función D. Bernardo Rubio, alcalde del barrio de las Armas, y á la hora en punto hace la señal y aparecen las cuadrillas, que son recibidas con palmas por el numeroso público.

Despojados los toreros de la seda, se cambian los capotes y aparece el

Primero

De D. Prudencia, retinto oscuro, bien colocado y pequeño de estatura.

Unos cuantos capotazos del peonaje, para tomar la primera vara, sin frío ni calor.

El público empieza á protestar, en vista de la mansedumbre del chotejo.

Continúa el choteo del público y en la Plaza reina un gran barullo.

Después de tres varas y un marronazo, el Presidente ordena que el novillejo sea condeado al tuesten. Y la asamblea continúa la bronca y el público invade el redondel.

El Chato coloca un par caliente. Escolá otro igual, y repite Escolástico sin corresponderle, no logrando clavar. ¿Es que se ha alterado el costumbre? Cierra el mismo y sin prender ningún palo se cambia el tercio.

Alvaradito cumplimenta al de la poltrona en medio de una gran bronca.

Torea con gran desconfianza entre palmas de cachondeo, haciendo una labor deficiente, y en cuanto iguala el novillo señala un pinchazo, entrando mal y saliendo peor.

Vuelve á entrar, bastante largo, y agarra

otro pinchazo, saliendo ileso y suspendido por la faja.

Desde Sevilla se tira á matar por tercera vez y coloca una media estocada tendida y con tendencias al asomen.

Se acuesta y Escolá á la primera.

Pitos á Alvaradito, y merecidos, sí señor.

Segundo

Se arrastra el toro primero,

colocan el pedestal

y sale ufano y airoso

el célebre Nicolás.

El canino tancredil es de los llamados de aguas y se presenta al público como su madre lo echó al mundo. ¡Qué descarol!

El secretario de Nicolás hace algunas tontorías que no gustan. Se hace el silencio y le colocan al can un gorro de papel en la cabeza.

El destinado para el experimento es un toro negro lombardo, marcado con el núm. 100 y atendía por Belotero.

De salida se arrimó al pedestal y derribó al Nicolás, sin demostrarnos nada notable. No nos ha gustado ni tanto así.

Peribáñez dió tres lances parando á ley y moviendo con soltura los brazos.

Punteret también torea por verónicas y una de frente por detrás, que el público aplaude. Alvaradito, impasible.

El primer tercio se animó algo, colocando buenos puyazos, rivalizando los espadas en quites, sobre todo Punteret y Pacomio.

En total, cuatro varas y un marronazo, dos caídas y un caballo.

Orteguita y Veguita se encargan del segundo tercio, colocando tres pares y dos medios, sobresaliendo un par al sesgo, de las cortas, de Orteguita; y á otra cosa.

Y ya tenemos en funciones al petit Punteret, dispuesto á dar fin del terrible Miura.

Hace una faena de muleta bastante reposada y valiente, sufriendo alguna coladita, dando en total ocho pases ayudados, seis altos, dos de pecho, diez derechos, dos naturales y en tablas del 8 entra desde largo, pasándose sin herir.

Belotero estaba algo guasón y Punteret no le perdió la cara un momento. Observo que le envían el primer aviso.

Vuelve á entrar en la misma forma que antes y arrea una estocada algo contraria, y el toro dobla Escolá, como siempre, á la primera.

Ovación y oreja á Cecilia.

Tercero

Aún continúan las palmas á Punteret, cuando aparece en el ruedo Tirador, marcado con el núm. 14, usando capa negra y buen mozo.

De tanda, Relámpago y Aragonés.

Peribáñez le saluda con tres lances que se aplauden.

En la primera vara que coloca Aragonés cae con exposición, entrando los tres matadores al quite, terminando Pacomio con mucha elegancia y habilidad. Hasta ahora nos vá gustando el debutante.

En resumen, cuatro varas, cuatro caídas y dos caballos despanzurrados.

El tercio, animado, aunque el de Miura era algo tardo para las caballerías.

Sin pedirlo nadie toma Peribáñez las banderillas y á los acordes de la música intenta cambiar, no prendiendo por entrarle el toro gazapeando.

Desiste del cambio y al cuarteo suelta un gran par (Palmas).

Un peón que no conozco coloca otro par, cayéndose un palo.

A Miegicas lo ocurre lo propio, y cierra el tercio el primero con otro aceptable.

El vallisoletano Pacomio se atavía de morado y oro y previa venia de la Presidencia se dirige á su enemigo, al que trastea con bastante reposo, viéndose una vez algo apuradillo, notándose que está mejor con el capote que con la muleta.

La faena consiste en un pase ayudado por bajo, dos derechos, uno alto, tres naturales y tres de tirón, fueron preámbulo de un pinchazo en lo alto, entrando recto, aunque algo largo.

Nuevo trasteo, algo más deficiente que el anterior, y frente al tendido 4 entra á por uvas y logra dar una estocada contraria y delantera, que tumba al de D. Eduardo.

Escolá, á la primera.

El Pacomio escucha unas pocas palmas.

Cuarto

También negro, y le bautizaron en la dehesa con el nombre de Vencedor. Tiene marcado en los costillares el núm. 105, es corniapretao y algo flaco.

De plazas montadas Macipe y otro que no conozco.

Alvarado torea desde cerca, pero muy desangelao.

Noto en estos momentos que el diestro de Valladolid se ha retirado á la enfermería, sin duda algo lesionado.

Al terminar una larga Alvaradito, por poco si lo manda al tendido Vencedor.

El primer tercio resulta aburrido y soso, pues los picadores no hacen nada notable.

Después de cinco varas, por dos caídas, se cambia la decoración.

Escolá prende un soberbio par al cuarteo. (Palmas abundantes). Chato también oye palmas, aunque se desprendió un palo.

Escolástico segunda y después de una pasada, cuelga al sesgo una banderilla en mal sitio, cerrando el segundo tercio Laborda con un palo, entrando también al sesgo.

Alejandro Alvarado se arma de estoque y muleta y brinda á los espectadores del tendido de sol núm. 5.

Su labor con la flámula no entusiasma á nadie, ni menos á mí, tratándose de un torero que ya conoce estas cosas.

Dió dos pases altos, uno ayudado, diez derecha y en tablas del 7 larga media estocada perpendicular y delantera.

Pacomio saca el sable, muletea Alvarado, en medio del choteo, dobla el de Miura y Escolá, también á la primera.

El toro, soso; el matador, como el toro, y el público, aburrido, escuchando el diestro pitos y palmas.

La presencia del Gigante Aragonés es objeto de curiosidad por parte del público, que ocupa un asiento del tendido 2. Un espectador que está detrás no vé nada porque le estorba aquella mole humana.

Quinto

Canastillo, colorao, bragao, bien armado y señalado con el 182.

Es un ejemplar muy bonito y su presencia en el ruedo es acogida con palmas.

Punteret le dá las buenas tardes toreando como un hombrecito. Ya comprenderán ustedes que esto de hombrecito lo digo después de haber visto al famoso Gigante.

Canastillo fué algo tardo en varas, tomando en junto cuatro lanzadas, proporcionando dos caídas y matando tres caballos.

Al colocar una buena vara, Cuatrodedos es empuntado por el muslo, resultando ileso mi lagrosamente, pues el torito llevaba en la cabeza dos puñales. El citado picador es muy aplaudido.

D. Bernardo cambia el tercio y Orteguita y Veguita cumplen su cometido como pueden, colocando dos pares y medio.

Al salir de prender un buen par, Orteguita tropezó con un caballo, cayendo delante de la cara del de Miura.

Punteret brinda la muerte de este animalito al alcalde de Madrid señor conde de Peñalver, que ocupa el palco número 13.

Se encuentra con un enemigo que se defiende en tablas, tirando tarascadas como para hacer un favor. Es un verdadero Miura, pero Cecilia no se inmuta y está cerca.

No es posible hacer filigranas y el muchacho procura ser breve, dando cinco pases con la derecha, cuatro altos y tres naturales, para largar un pinchazo, yéndose al engendrar el viaje.

Sigue el aburrimiento por las condiciones del bicho y después de una faena incolora suelta otro pinchazo peor que el anterior, y vuelta á empezar. Frente al tendido 2 atiza media estocada alargando el brazo y el toro se acuesta, y por vez primera Escolá ha marrado, levantándose el de D. Eduardo.

Se acuesta de nuevo y esta vez á la primera.

Algunas palmas al matador y el correspondiente regalo del alcalde de la villa y corte.

Sexto

Jabato, núm. 86, negro y cornicorto y bien criado.

Peribáñez logra hacerse aplaudir en los lances que dió á la salida. Me parece que de bravura anda lo mismo que sus hermanos.

Pacomio está incansable con el capote y no logra fijar al cornúpeto.

En la primera vara que toma nos demuestran Jabato que tiene mucho poder, y nada más, tomando en junto seis varas, por tres caídas monumentales y tres caballos patidifusos.

Alvaradito toma los palos y al son de la música, después de salir en falso al cambio una vez y otra al cuarteo, en vista de que el público sigue con palmas al compás de la música, se mosquea y deja los palos, que toma de nuevo y cuarteo un par orejero.

Entre pasadas y dimes y directes le ponen el toro a Pacomio de ole con ole.

Punteret cuarteo un palito delanterillo.

Hace otra salidita en falso Alvaradito y de seguido Miagicas por dejar el espada los palos, coloca un par desigual y cuando se dispone a terminar el tercio y la faena de alivio para Pacomio, suenan los timbales.

Pacomio, no se anda en dibujos con el toro, que no es una rosa, y tras pocos pases dados con gran deseo, entra a matar decidido y al pinchar se resiente de la mano, ya lesionada en el otro toro; nuevo pinchazo andando el toro y más tarde termina de un bajonazo muy justo.

Ya han arrastrado los temidos Miuras, sin ocurrir nada de particular. La Empresa puede telegrafiar a Angelillo y Moreno de San Bernardo, y decirles de mi parte que procuren aliviarse cuanto antes de su grave enfermedad.

RESUMEN

EL GANADO. — Los novillos de Miura, sin ser cosa mayor en cuanto a tamaño, me agradaron mucho por su finura de extremidades y tipo, bien a las claras de ganado bravo.

Vean mis lectores cómo cumplieron el de D. Prudencia y los de D. Eduardo:

El primero, de D. Prudencia, manso de toda mansedumbre.

El segundo, primero de los Miuras, hizo buena pelea en varas, mostrándose noble y bravo, y acabó buscando y refugiado en tablas y mansillo.

El tercero, voluntario y bravo en varas.

Salió para cuarto un bicho que cumplió en varas y fué guasón en el resto de la lidia, huyendo unos ratos y buscando otros.

El del lugar de preferencia fué un bonito toro en cuanto a presencia y finura, y cumplió bien en varas y tunantillo y quedado en los demás tercios.

Cerró plaza un miureño de cabeza, pero no muy abundante de bravura, y que acabó muy de cuidado.

ALVARADITO — En su primero, el manso de Bañuelos, poco confiado con muleta y estoque.

En su segundo no fué agradable su labor ni con lo uno ni con lo otro.

PUNTERET — A su primero lo muleteó valiente, y bravo con el acero, pues traía su poco que matar.

En su segundo, voluntarioso con el trapo y bien con el acero, para lo poco que veía el morrillo.

PACOMIO PERIBANEZ. — En su primero, decidido con la franela y bien con el acero, aunque no tuvo suerte en la colocación.

En el que cerró plaza voluntarioso y valiente dadas las condiciones del toro.

Me agradó bastante este torerillo.

LOS DEMAS — Con el chuzo, sólo Cuatro dedos en el quinto toro.

Banderilleando, Pacomio y Escolá.

En la brega, Pacomio fué el mejor peón, y le secundó Escolá.

La Presidencia, cumplió bien su cometido. La tarde, buena, y tan buena la entrada como la tarde, pues llegó a lleno.

Y hasta pasado mañana, en que Bombita y Machaco lidiarán los seis de los Sres. Herederos de Félix Gómez que hay en los corrales.

JOSÉ INFANTE.

NOTICIAS

Un periódico de Lisboa ha publicado la noticia de que en vista de la triste situación en que se encuentran tres viejos toreros de aquel reino, Juan del Río Sancho, Juan Calabaz y Manuel Botas, se les dé un beneficio en la Plaza de Campo Pequeño, para aliviarles de su estado precario.

Por nosotros que se lo den.

● Encuéntrase muy mejorado José Moreno, Lagartijillo chico, de las lesiones que sufrió en nuestro circo taurino el día 27 del pasado mes de Septiembre.

● Después de publicar *La Fiesta Nacional* la noticia de que había sido destituido su redactor D. Luis Falcató, *Don Hermógenes*, en el número último de dicho semanario volvemos a leer que, habiendo desaparecido la falsedad de los hechos que se le imputaban, continuará ocupando el puesto que venía desempeñando hasta la fecha.

● La Comisión que entiende en el proyecto para la construcción de una Plaza cubierta en Bilbao, ha desechado los planos presentados, por no reunir las condiciones exigidas.

Edición de hoy

ULTIMA HORA

(POR TELEGRAFO Y TELEFONO)

● BILBAO 11, 18'13 (Núm 114). — Toros de Pellón, malos, y aún peores los de Muriel, muriéndose el tercero de inanición, doblado de manos.

Almanseño, en el único que mató, bien Carbonero cumplió. — *Giraldilla*.

● BARCELONA, 11, 19 25 (Núm 865) — Los ocho toros de Arribas, cumplieron, matando 15 caballos.

Bombita deficiente en uno y muy bien en otro.

Machaquito, valientísimo con la muleta y superior con el acero, siendo ovacionado. Gallito habilidoso con la muleta en su primero y flojo en su segundo y mediano con el estoque.

Cocherito indeciso con la muleta en su primero y bien en su segundo, y matando, muy bien.

Los matadores, aplaudidos en banderillas.

La tarde fué muy buena para Machaco. Entrada un lleno. — *Ballestilla*.

(POR CORREO)

● MADRID, 11 de Octubre — Corrida extraordinaria — Seis toros de D. Eduardo Olea Cuadrillas capitaneadas por Guerrerito, Mazzantinito y Manolete.

Como el jueves acudió en masa a la Plaza toda la afición, llenándola es muy mediana hoy la entrada cuando D. Nicolás Martín, concejal y espadero a la par ocupa la poltrona y ordena de comienzo la función.

Primero — Negro lucero atendía por la solente y tomó cuatro varitas, sin caídas ni bajas en las cuadras.

Banderilleado pronto por los peones de Guerrerito, acabó éste con él tras de valiente y acertada faena de muleta de una estocada, entrando con agallas acertando a descabellar a la primera vez. Recibió una fuerte ovación y dió la vuelta al ruedo.

El toro, muy difícil a la hora de matar.

Segundo. — Fondón cárdeno oscuro y con dos navajas del propio Albacete con cinco muelles.

Mazzantinito le toreó muy bien por verónicas y escuchó justas palmas.

Broncista y Agujetillas estaban de tanda, aguantando el toro cuatro varas por dos caídas y dos alimañas aniquiladas.

Cerrajillas de Valencia y Zurini pasan apuros y fatigas para colocar sus tres pares pues el toro estaba reservón y achuchando.

Mazzantinito brindó, después de saludar al concejal la muerte del bicho a Conejito que ocupaba una barrera del 2 y hace la faena estando el toro en la querencia de un caballo aprovechando con una superior en todo lo alto de la que sale cogido por un costado, sin perforar pero habiendo recibido un tremendo palotazo en el costado. (Da la vuelta al ruedo cosechando palmas y ci garros y no se retira a la enfermería).

Tercero. — Chaleco, negro, con mucha leña en a cabeza pero más sacudido de carnes.

Quilín y Botero le agarran los altos en los seis puyazos que con voluntad aceptó, por dos caídas y dos potros muertos.

Canimplas Pataterillo adornan el morrillo de Chaleco con tres pares, que producen sueño en el público poco numeroso que presencia esta corrida.

Manolete se confía toreando cerca y tranquilo, y con equidad y aseo pincha, entrando muy bien y saltando el acero; pasa de nuevo bien, pero al herir coloca la espada atravesada. Dobla el toro, acierta el de la puntilla a la primera, le tocan las palmas al espada los amigos y a otro.

Cuarto — Calderón, bien presentado cárdeno oscuro, gordo y hermoso, cortito de pitones y con el núm 119.

Guerrerito le dá cuatro lances que a mí no me llaman la atención.

De Chano toma la primera vara de refilón, otra del compañero y al hilo de las tablas toma dos más por el mismo procedimiento.

Otra con caída, golpe y salto del toro con limpieza al ca lejón; dos coscorrones más y un jaco inerte.

Guerrilla agarra los palos, vá por delante el primero y al salir se queda el bicho con él, lanzándolo al suelo y allí le tira veinte cornadas; acuden todos muy bien al quite y no sale *chingado* el amigo (Ovación).

Arango pone otro superior, saltando el toro al callejón frente al 9, por segunda vez.

Al salir pone otro par bueno Guerrilla y al tomar el olivo pierde el estribo, saltando el toro detrás de él y otro milagro, pues le perdona y ¡vaya suerte!

Guerrerito, muy valiente y cerca, torea al manso con ayudados, con la derecha, por alto y con la izquierda, lía y entrando derecho le suelta una estocada casi entera, pero un poquito delantera. Descabella a pulso el matador y escucha muchas y justas palmas.

Quinto. — Dinerito, negro bragado largo y de buen trapío.

De salida remata en las tablas, persiguiendo a Cerrajillas de Valencia, y al tirarle otro capotazo vuelve a rematar rompiéndose una punta del cuerno izquierdo.

Broncista moja de primeras con un buen picotazo y un batacazo superior y caballo muerto.

Agujetillas le mete mano rodando bien y quedándose sin arre.

Otra nueva sangría de Zurito chico y caballo R I P. (rabiando y pateando).

Mojada nueva de Agujetillas cambio de suerte y pita grande al Presidente.

Luis Leal y Zurini son breves en el segundo tercio, y empuña de nuevo el valiente Tomás los avíos, y haciendo la faena de muleta sufre un buen susto en un pase; entra a por el bicho y deja un pinchazo arriba, saliendo por la cara; otro pinchazo en hueso; otro pinchazo bueno (El toro, bravo y suave en todos los tercios). Entra de nuevo el espada y mete un pinchazo arriba, pero el toro no le deja pasar esta vez; otro pinchazo más, descomponiéndose algo el espada, acertando el puntillero a la primera. El espada se retira a la enfermería.

Sexto. — Grilleto, grande fino negro y hace honor al Sr. Olea y al representante de la ganadería D. Tomás Mazzantini, en cuanto a presentación.

Manolete intenta sujetarle y no lo consigue.

De Botero y Quilín sufre tres caricias en diferentes ocasiones, y no aceptando la cuarta vara reglamentaria D. Nicolás le condena al tuesten.

Manchego pone el primero de tiritos; Patatero chico co oca otro con peligro saltando el bicho frente al 10 y metiendo la cabeza dentro del tendido (susto) y se acaban los fuegos con medio par malo de Manchego y otro de Patatero sin arder.

Manolete sale a buscar el regalo que le corresponde de turno según costumbre y su faena es larga; los pinchazos, nada buenos promoviendo al Alones una protesta general al, descaradamente meter debajo de la Presidencia el estoque una cuarta.

Chillan los aficionados, conducen al banderillero a la Presidencia y abandonamos la Plaza sin divertirnos nada.

¡Qué diferencia del jueves!

M. LASARTE